

EL PINTOR Y POETA  
AMBROSIO MARTINEZ  
DE BUSTOS.

Por EMILIO OROZCO DÍAZ

## I

A pesar de haber recogido Palomino, en su «Museo Pictórico», el nombre de Ambrosio Martínez de Bustos, éste se ha ido posteriormente borrando de los textos, sin que ninguna historia de la pintura española <sup>1</sup> vuelva a mencionarlo, ni aún siquiera entre el cúmulo de nombres de artistas de valor y significación inferiores a los suyos <sup>2</sup>, a pesar de que Ambrosio Martínez ofrece el atractivo de ser poeta a la vez que pintor y dejó oír su voz en momentos de interés para la historia granadina del siglo XVII.

Bien es verdad que, tanto en un arte como en otro, no rebasa Martínez las lindes de la medianía; pero, no por ello puede olvidarse su personalidad al pasar revista al arte de Granada. Muchas sorpresas se recibirían y muchas dudas se irían disipando en la historia de nuestra pintura, si pacientemente se hiciese luz sobre estos modestos artistas en los que, a veces pueden encontrarse puntos de enlace y de transición de las corrientes artísticas o el germen de alguna obra maestra. Este interés es aún mayor para la historia de la pintura del siglo XVII, si se refiere al momento en que empiezan a tomar cuerpo las distintas escuelas nacionales,

---

<sup>1</sup>. La única cita que modernamente se ha hecho de este pintor es la contenida en la *Guía de Granada* de D. Manuel Gómez Moreno. Granada. 1892. págs. 188 y 399.

<sup>2</sup>. Tal es el caso de la *Historia de la pintura española* de A. L. Mayer. Madrid. 1928.

y es precisamente en esos momentos cuando trabaja Ambrosio Martínez, pintor que apenas pudo abrillantar su arte con los reflejos de Alonso Cano, el gran maestro de Granada.

En los principios del siglo XVII, la pintura granadina discurre por los cauces más distintos: de una parte se nos ofrecen las últimas muestras, ya con dejos del arte de Roelas, del pintor Pedro de Raxis, «el padre de la estofa», como se le llamaba en Granada, alabado por Pacheco y cuyo arte, aunque de cierta robustez, es seco y pobre de matices. De otro lado, la obra que en el monasterio de la Cartuja realiza Fr. Juan Sánchez Cotán, obra profundamente religiosa, realista hasta la ingenuidad, en la que el retrato y la naturaleza muerta se estudian con amor de asceta, y un pedazo de queso o un cardo se equiparan, formal y aún espiritualmente, al rostro de una Virgen o al cuerpo de un Crucificado.

La labor de estos dos artistas se extingue casi a la vez: ambos mueren en 1626, dejando Raxis una continuación de su arte en sus dos hijos, Pedro y Bartolomé, a través de los cuales se filtrará su influjo en el arte de otros granadinos. La obra de Sánchez Cotán, en cambio, solo despierta el interés de un forastero (Carducho) y queda olvidada de los pintores locales, cuyo nervio idealista les imposibilitaba de entroncar con el realismo del pintor cartujo. Pero, este vacío que se produce momentáneamente en la pintura de Granada se llena muy pronto: hacia el final del primer tercio del siglo XVII aparecen trabajando otros dos pintores: Juan Leandro de la Fuente y Miguel Gerónimo de Cieza, de los cuales, el último constituirá el punto de arranque de los pintores granadinos, hasta la llegada de Cano a Granada, que se impone a todos. Junto a Cieza se forman, además de sus hijos, Gómez de Valencia, Esteban de Rueda, Bocanegra y Ambrosio Martínez. Por su parte, Leandro de la Fuente, cual un Ribalta andaluz, da una nota vigorosa en tipos y en color, dejándonos obras de empuje, como el Apostolado del Museo de Granada, cuyo S. Pablo parece casi un anticipo de la gran escultura de Cano, en aquella Catedral.

Pasados estos años, y dejando aparte pintores de última fila, vuelven a la ciudad dos artistas que fijan y concretan los caracteres de la escuela barroca, típicamente granadina: Pedro de Moya, con los ojos llenos de armonías avandickadas, y Alonso Cano,

cuya inquietud le ha hecho correr a través de la pintura española y extranjera, desde el Tiziano hasta Durero, pero transformándolo y asimilándolo todo bajo su impulso creador. En su reacción contra la realidad, él saca de su mundo una serie de tipos, de los cuales irá desprendiéndose todo el arte granadino posterior. Pero, cuando Cano desarrollaba su gran obra en la Catedral granadina, Ambrosio Martínez había pasado ya de los cuarenta años.

## II

Un error inicial dificultaba reconstruir la vida de Ambrosio Martínez y era la afirmación de Palomino de que el artista había muerto joven. Como tantos otros puntos oscuros del arte granadino, éste también fué puesto en claro por D. Manuel Gómez-Moreno González, al encontrar la partida de defunción de Martínez de Bustos que vino a deshacer el error de Palomino, muy explicable por otra parte, si se tiene en cuenta que para él había sido discípulo de Cano, cosa que, según la fecha que asignaba a la muerte de Ambrosio Martínez no se podía explicar más que suponiéndole fallecido en plena juventud. Hoy, con los documentos que hemos tenido la suerte de encontrar, podemos reconstruir sobre bases de cierta solidez los puntos principales de la vida de este pintor e intentar trazar un bosquejo de los caracteres y rasgos de su arte.

Según nos dice en 1635 el propio artista, su nacimiento tuvo lugar en Granada a fines de 1614 o comienzos de 1615 y fueron sus padres Juan Martínez de la Loma y Rodrigo y María de Bustos, que habían casado en 1593 <sup>3</sup>. A lo que parece, los hijos de este matrimonio fueron tres: Agustín, Gregorio y Ambrosio, nacidos en este orden.

Del primero, Agustín, poseemos bastantes datos en textos y documentos, que lo señalan como persona notable en la vida intelectual granadina de aquel tiempo <sup>4</sup>. También destaca en este aspecto Gregorio que, aunque menos dotado que su hermano, debió experimentar su influjo, y es lógico pensar que en este am-

3. Archivo General Eclesiástico de Granada.

4. No indicamos datos particulares acerca de este, por tener en preparación un breve estudio de su obra.

biente (favorecido por el bienestar económico que según se deduce de los documentos parecía disfrutar la familia) se despertasen temprano en Ambrosio las aficiones artísticas y literarias que bien pronto habían de dar su fruto.

Los primeros datos que poseemos de la vida de Ambrosio Martínez son los que nos proporciona el expediente de su matrimonio con doña María de Contreras, efectuado en 1635 <sup>5</sup>. Los obstáculos que para realizar éste tuvo que vencer Ambrosio Martínez nos han servido para multiplicar pormenores de su vida, desarrollada en un medio social de tono burgués, relacionado con el grupo de artistas de la ciudad y con el de mercaderes acomodados, cuyo centro de acción era la Alcaicería granadina. Precisamente con la hija de uno de esos comerciantes, de los más conocidos de Granada, es con la que Ambrosio intentó casarse, teniendo que vencer la oposición del padre de ella y, más aún, la de su propio padre y en especial la de su hermano Agustín, al que a través de los documentos, se percibe como el verdadero cabeza de familia, que por todos los medios procuraba evitar el matrimonio, recurriendo a que una tal Juana García le presentara impedimento. Esta «Juanica», como le llama uno de los testigos, debía de ser persona relacionada con el mundo de los artistas, pues los dos pintores que presenta a testimoniar dicen conocerla de bastante tiempo. Lo más importante de este documento es la presencia en él como testigo de Gerónimo de Cieza, precisamente el artista del que ya sospechaba Gómez Moreno que podía haber sido el maestro de Ambrosio Martínez, aunque solo mediara entre ellos una diferencia de edad de seis años. Miguel Gerónimo depone en ayuda de su discípulo; y el otro pintor, Martín de Raya, más joven que Ambrosio, y al que éste conoce desde poco tiempo antes, figura sin duda en el mismo taller <sup>6</sup> donde casi puede afirmarse que Ambrosio Martínez hizo su aprendizaje.

El proyecto de matrimonio parece que dió que hablar en los corrillos de la ciudad y, bien Gregorio, el hermano de Ambrosio, bien las mismas criadas de su casa, cuentan por todas partes el lazo que les estaban preparando a los novios para impedir su casamiento. Al fin, todo se arregló y el 8 de febrero mandaba el provisor al párroco del Sagrario que velara y desposara a Ambrosio

---

5. V. Apéndice II.

6. De este sabemos que habitaba en casa de Ambrosio, según hace constar en su declaración como testigo en el expediente matrimonial de aquél. V. Apéndice II.

Martínez y a Doña María de Contreras, como se realizó en casa del mismo párroco <sup>7</sup> sin duda por no haber depuesto su actitud las familias de los contrayentes. Las razones de la oposición de la de ella nos son desconocidas, pues únicamente sabemos que Doña María ocupaba una holgada posición y que, aunque joven — pues solo contaba veinte años — era viuda desde hacía seis, y en cuanto a la de Ambrosio, inclinado ya a la pintura, cuya profesión se estimaba como un mero oficio, tal vez explicase su hostilidad el orgullo de su padre y hermanos.

En 1640 tenemos una segunda referencia a nuestro artista: su colaboración literaria en los actos celebrados con motivo de un gran acontecimiento religioso. El día 5 de abril de aquel año había aparecido en las puertas de la Casa del Cabildo de la ciudad un cartel herético en el que se atacaba el dogma de la Inmaculada. El revuelo que produjo este hecho puede calcularse por las relaciones que de él hicieron muchos autores. Se celebraron procesiones, fiestas, se levantaron altares, se representaron autos sacramentales y se colocaron en las esquinas composiciones de numerosos poetas, ensalzando a la Virgen y acatando el dogma. El cronista de Granada, Henríquez de Jorquera, aparte del relato que de ello hizo en sus *Anales*, escribió, según nos dice él mismo, una narración en verso de las fiestas celebradas <sup>8</sup>. Pero la obra que resumió por completo esa efervescencia religiosa, reproduciendo los sermones y autos con aquel motivo celebrados, es la que publicó el licenciado D. Luis de Paracuellos, cuya obra constituye una simpática antología mariana de poetas granadinos, entre los que encontramos a Cubillo de Aragón <sup>9</sup>. Los tres hermanos Martínez de Bustos, destacan en todos estos actos literarios con romances y sonetos, y, seguramente, Ambrosio, también colaboraría con su pincel, pintando alguna Purísima para los altares que con tal motivo se levantaron en calles y plazas.

Hacia 1644, Ambrosio Martínez, que había quedado viudo,

---

7. V. Apéndice III.

8. Henríquez de Jorquera, Francisco.—*Anales de Granada*. Edición preparada por D. Antonio Marín Ocete. Granada. 1934. vol. II pág. 856.

9. Paracuellos Cabeza de Vaca, Luis.—*Triunfales celebraciones que en aparatos majestuosos consagró religiosa la ciudad de Granada a honor de la pureza virginal de María Santísima, en sus desagrazios, a quién devota las dedica esta ciudad, en todo ilustre, en todo grande*. En Granada, por Francisco García de Velasco. Año 1640. V. Apéndice I.

casa de nuevo con Doña Antonia de Martos, con la que vive en la parroquia de San Andrés; pero, casi al año, vuelve a enviudar. Hombre, a lo que parece, alegre y sociable, no pudo, sin duda, soportar mucho tiempo la soledad, y en el taller de Bartolomé de Raxis debió de conocer a una sobrina de éste, Micaela de Arauz, huérfana de padre y madre, que vivía desde hacía algún tiempo con la familia de aquel viejo pintor y con ella terminó casándose el 3 de octubre de 1645, en la iglesia de Nuestra Señora de las Angustias <sup>10</sup>. Por lo menos, hasta 1653, en que marido y mujer compran un carmen en el camino de Huétor Santillán, parece que siguen ambos viviendo en la parroquia de San Andrés <sup>11</sup>. Muerto un año después de su casamiento Bartolomé de Raxis, este suceso debió de acrecentar el trabajo de Ambrosio, pues seguramente recogería casi toda la clientela de aquel pintor, ya que el único artista que con él aparece relacionado es Pedro Coloma, del que no hay otra referencia que la de figurar como albacea en el testamento de Raxis, y cuya significación artística debía de ser muy pobre <sup>12</sup>.

La relativa abundancia de medios que ésto proporcionó, sin duda, a Ambrosio Martínez, la vemos reflejada en la citada compra, en la que invirtió novecientos ducados, cantidad que aunque no sea extraordinaria es ya importante para los medios corrientes en un modesto pintor, poeta por añadidura. Él mismo, burlescamente, alude a ello en una de sus poesías: “tenga un poeta dinero—y será fiero milagro.”

Por entonces, debió comenzar su popularidad, acudiéndose a su taller para toda clase de encargos de pintura. Así, en 28 de junio de 1659, se le pagaban por la Inquisición 2.109 reales, importe de la pintura de 602 sambenitos <sup>13</sup>. La quema del archivo de la iglesia de S. Andrés nos ha privado de datos referentes a sus familiares; sólo sabemos que en 26 de octubre de 1661, se enterraba en el convento de Nuestra Señora de la Cabeza a un hijo suyo, <sup>14</sup>. Pero, a pesar de esta escasez de testimonios,

---

10. V. Apéndices IV y V.

11. V. Apéndice VI.

12. Archivo parroquial de Nuestra Señora de las Angustias de Granada. Libro 3.º de Defunciones fol. 169.

13. V. Apéndice I.

14. V. Apéndice VII.

15. Archivo parroquial de la Magdalena. Libro 5.º de Defunciones fol. 468, n.º 94.

sabemos que tuvo varios hijos, a lo que parece, de su última mujer, y a todos los cuales se hace referencia en el testamento de su hermano Agustín. Son éstos: Beatriz, Juliana, Petronila, Gertrudis y Francisco, los dos últimos aún bajo tutela en 1676 en que su tío les deja asignados en herencia 500 ducados a cada uno <sup>16</sup>.

Una última referencia de Ambrosio Martínez, la tenemos en 1671, fecha en la que interviene y es premiado en un certamen poético celebrado con motivo de la dedicación del templo de Nuestra Señora de las Angustias <sup>17</sup>. Esto nos proporciona un dato más de su popularidad como pintor, como poeta y aún como persona y como tipo, popularidad que debió seguir disfrutando hasta su muerte, ocurrida el 26 de septiembre de 1672, cuando contaba cincuenta y siete años de edad. Su cuerpo fué enterrado en el convento de San Antón Abad <sup>18</sup>. Cuatro años más tarde, el 4 de mayo de 1676, moría en la parroquia de San Gil su mujer Doña Micaela de Arauz, <sup>19</sup> y el 8 de enero del mismo año su hermano Agustín <sup>20</sup>.

Todos los datos que hasta ahora nos son conocidos nos presentan la figura de Ambrosio Martínez, envuelta en una aureola de simpatía; su nombre altisonante, como poco después el de Atanasio Bocanegra, era popular en la ciudad y sólo con él se le nombraba. Su intervención en cuantos actos y fiestas se celebraban en ella, son clara prueba de esa popularidad y de su granadinismo. Palomino dice que, a más de ser pintor y poeta insigne "tuvo otras muchas buenas prendas... y fué muy sentida su muerte, así de los de la profesión, como de sus amigos, que tenía muchos, por su amable trato y excelentes prendas". El mismo vejamen, que en el certamen de la dedicación del templo de Nuestra Señora de las Angustias se le hizo, es un síntoma de esa amistad y ese buen humor que en torno a él se sentía <sup>21</sup>. Su figura ayudaba además a esta popularidad: hombre

---

<sup>16</sup>. Archivo general Eclesiástico de Granada. Capellanías.

<sup>17</sup>. Alegre. Fray Juan.—*Angustias gloriosas de María celebradas de la advocación en el nuevo templo que dedicó a sus dolores la siempre noble... ciudad de Granada. Consagradas a Don Antonio Alvarez de Bohorques...* Impreso en Granada. Ochoa. 1674.

<sup>18</sup>. V. Apéndice n.º XI.

<sup>19</sup>. V. Apéndice n.º XI.

<sup>20</sup>. V. Apéndice n.º X.

<sup>21</sup>. ALEGRE: Obra citada.

exageradamente grueso, atraía todas las miradas.—“*En su pança—dice el citado vejamen—se puede pintar un mapa, y en sus espaldas una India*”.—“*Para encarnar sus pinturas le ofrecen sus tablas muchos colores, pero él tiene más carne que hay en las tablas*”.—Tras estas frases se adivina la sonrisa bonachona del pintor que recoge dichos y miradas, sin dejar, a pesar de ello, de sentirse satisfecho de la curva de su vientre. Hasta en una de sus poesías deja asomar rasgos de su humorismo y, como ocurre siempre en lo granadino, el interés de su personalidad se agrega al puramente artístico, que en el caso de Ambrosio Martínez, se realza con su significación literaria, que conviene no olvidar al contemplar sus pinturas, pues lo interesante de ellas está, casi siempre, fuera de lo puramente técnico.

### III

Hoy por hoy, la obra de Ambrosio Martínez, se nos ofrece apenas sin variaciones. Lo que de él conocemos no pasa de poco más de una docena de cuadros y, salvo una tercera parte de ellos, los demás tienen por asunto la figura de la Inmaculada. Claro es que, precisamente, en este caso, por repetirse el tipo, hemos podido agrupar fácilmente los nueve que conocemos; los de asunto distinto—Descendimiento, Trinidad, San Francisco, Cena y Pentecostés—de arte menos expresivo, no constituyen elementos suficientes para lanzarse a otras atribuciones. Aparte estas obras, tenemos referencias inconcretas a otras en iglesias de Granada. Palomino dice que las había en el Monasterio de San Gerónimo, en el claustro del convento del Carmen y en el de S. Antón, pero, hasta ahora, no se ha podido poner en claro nada referente a ellas a excepción de la Purísima que existe en la iglesia de S. Gerónimo. En el siglo pasado, Giménez Serrano volvió a mencionar algunas de las de este último convento, pero el poco crédito que esta noticia merece y el no haberlas encontrado en su tiempo, según nos dice en su *Guía* Gómez Moreno, nos quita toda esperanza de identificación <sup>22</sup>. Podemos,

---

<sup>22</sup>. El mismo Giménez Serrano afirmaba que existían en el Museo Provincial de Granada once obras suyas, a más de dos cabezas en el convento de Santa Catalina de Zafra.—*Manual del artista y del viajero en Granada*, págs. 320 y 321 y 348.

pues, presentar a Ambrosio Martínez, como un pintor de Purísimas, no sólo por el número que de ellas tenemos sino también por su calidad en relación con todo lo demás. Es el pintor de la Inmaculada, digno de señalar precisamente por ella <sup>23</sup>.

En su arte hay una tendencia a la tipificación, concretada, sobre todo, como hemos dicho, al tema de la Purísima, tipo de mujer noble, a lo Montañés, de formas amplias, a veces pesadas, con recuerdos, sobre todo en las telas, del arte de Raxis, de pliegues grandes, movidos ya en las últimas obras con cierto barroquismo. Muy característico de ellas es el rostro carnoso, encuadrado por una larga cabellera que cae sobre los hombros, partiéndose en cuatro grandes trenzas. A su alrededor, en sus principios, todo el cuadro se llena de grupos de angelillos, a veces prefiriendo colocarlos movidos, pero sentados, lo que contribuye también al efecto de composición densa y equilibrada. Con el influjo de Cano, el tipo, aunque igual en esencia, como hemos dicho, se afina en su parte inferior; las telas pierden pesadez y la figura sufre una ligera torsión, adelantando el hombro derecho. El total de la composición se simplifica, desaparecen las agrupaciones algo macizas de angelillos colocados a los pies de la Virgen, reduciéndose a un grupito de cabezas, disminuyendo en número los de los lados que, a veces, se indican solamente con algunas ligeras pinceladas blancas sobre el fondo, en el que se esfuman con vaporosidad de nubecillas. La obra de Cano, en concreto, en la que encontramos la fuente de inspiración de Ambrosio Martínez, es la Purísima que pintó aquél para el Oratorio de la Catedral; pero el influjo de ésta no llega a oscurecer su personalidad; no cae en la imitación, aunque no por ello deje de aprovechar todo lo que puede. Teniendo en cuenta cómo se impone lo canesco en el arte granadino y, más aún, en la pintura, se levanta en cierto modo el valor de la obra de Ambrosio Martínez, con respecto a sus contemporáneos, pues aún los mejor dotados no se apartan de la sugestión del maestro, ni dejan de aprovechar, en muchos casos, los tipos y composiciones que, ya en los lienzos, ya en dibujos, aquél había fijado; e incluso los que forjan un tipo de cierto valor en la escuela, lo hacen partiendo de lo canesco; tal es el caso de las Vírgenes de Atanasio Bocanegra. En cambio, Ambrosio Martínez, como

---

23. V. Apéndice I.

hemos visto, crea su tipo de Virgen, partiendo de lo anterior al gran maestro granadino.

Por constituir un reflejo del sentimiento de su época es de señalar en el arte de Ambrosio Martínez esta predilección literaria y artística por la figura de la Inmaculada. Como otros muchos de sus contemporáneos, él es antes devoto que pintor y poeta; le preocupan el tipo y las ideas en torno a la Virgen más que el problema puramente técnico de su representación. Todo el entusiasmo que se alza en la ciudad a impulsos de este sentir religioso es plasmado en estas Purísimas que llenan las iglesias granadinas y en las que la gente veía la "vera efigie" de la Madre de Dios a la que aquel hereje atacara. Se diría que el pintor, sintiendo los mismos deseos que su pueblo de concretar en una figuración bien humana a la cantada Reina del Cielo, prestó al tipo un poco matronal de ésta uno de los rostros más humanos de las Vírgenes granadinas, un rostro que no deja de recordar la belleza andaluza; colocada, a veces, para acercarla más al contemplador, mirando hacia el frente, en esa actitud que tanto asombra a las buenas gentes, al sentirse miradas desde todos los puntos. Prueba de ello son las de las iglesias de S. Cecilio y S. Andrés, de Granada, en cuyos espíritus se perciben matices indudablemente debidos a la influencia del poeta sobre el pintor.

Como último valor de su tipo de Inmaculada es de notar que, a pesar de la ejemplar creación de Cano, tuvo ésta de Ambrosio Martínez, algunas consecuencias posteriores, fundiendo y alterando algunas de las líneas típicas de aquel modelo. Esto ocurre, no ya en los pintores de última fila sino, precisamente, en los dos mejor dotados que continuaron y transformaron el arte de Cano: Pedro Atanasio Bocanegra y Juan de Sevilla. La Purísima de este último, en el convento de S. Antón de Granada, está, con su pesadez de formas, más de acuerdo con esta influencia que con las de Cano y Murillo. En Bocanegra la vemos en la de la iglesia de la Magdalena y, más aún, en la de la Cartuja, donde dejamos de acordarnos, casi por completo, del tipo canesco y aún sin llegar a imponerse tan absolutamente como éste, no obstante, lo matiza en ocasiones, demostrando con ello que estas Inmaculadas habían sido admiradas por las gentes y aún penetrado la sensibilidad de los mismos pintores.

Si la Inmaculada existente en Motril no es obra suya, de-

muestra, al menos, la existencia de un maestro de cierta importancia que acepta el tipo definido por Ambrosio Martínez.

El escaso número de obras que de él nos son conocidas contribuye también a hacer difícil todo intento de ordenación cronológica en su arte. Salvo la transformación indicada en el tipo de Purísima por influjo de Cano, que nos sitúa las citadas de la iglesia de S. Cecilio y la de S. Andrés al final de su vida, las demás no bastan a proporcionarnos los jalones necesarios para dibujar su evolución. Ni la forma ni el color son elementos suficientes. Una de sus obras firmadas, el Descendimiento, en la iglesia de las Angustias de Granada, cuya fecha podemos calcular aproximadamente, ya que es compañera de otra de Miguel Gerónimo de Cieza, fechada en 1669, es tan floja de dibujo que, de no ser por ésto, la creeríamos de las primeras suyas; y no es fácil que lo sea pues, precisamente, hacia esa fecha, el hermano de Ambrosio, Agustín, era beneficiado en esta iglesia y, probablemente, él sería el que le proporcionara el encargo. Además, en esta obra, al contrario de su coetánea la Purísima de S. Cecilio, dominan las tintas calientes y oscuras, sin apenas asomar restos de los tonos plateados y amarillentos de aquella. Podemos, pues, casi asegurar que, en cuanto al color, Ambrosio Martínez mantiene una doble corriente en toda su producción (al menos en la conocida); de una parte tenemos la Purísima de la Casa de los Tiros de Granada, la de Motril (caso de ser suya) y el Descendimiento citado, lienzos en los cuales dominan en absoluto las tintas calientes; y de otra, todas las demás obras, aunque con ligeras variaciones; unas francamente frías, sobrecargadas de blancos, sin apenas colorear las carnes, como la pequeña del Museo; y otras, la de las iglesias de S. Cecilio y de S. Andrés, de una armonía más conseguida aunque, como la del Museo, con abuso excesivo del blanco, cuya predilección también se manifiesta en otras muchas figuras de ángeles a las que tiende a dar extraordinaria vaporosidad. Como ocurre casi siempre con lo granadino, donde se descuida con frecuencia la forma, el color es lo más importante y atrayente de la obra de Ambrosio Martínez, y aunque éste, en cambio, aparezca ligado al grupo de pintores anteriores a Cano, en los que este desequilibrio no se daba en grado tan intenso, sin embargo, a veces, incurre en desproporciones y violentas rigideces de dibujo, no frecuentes en aquellos.

No obstante, lo figurativo y lo formal ocupan todavía plano destacado, y el color, aunque siempre lleno de blanduras y suavidades, no llega a ser aún lo que en Sevilla y Bocanegra. Es claro que su especial posición dentro de la escuela de Granada no era la más propicia para dejarse envolver en las mallas del complejo barroco granadino, y lo canesco y lo flamenco llegan a él un poco tardiamente. Así, vemos cómo también resulta un poco tímido en la representación del movimiento por no querer o no poder renunciar a una forma y composición equilibradas. Esto lo vemos muy claro en la Purísima de la Casa de los Tiros, en la que el manto se queda suelto en dos puntos, formando una especie de picos, huyendo de la ondulación y retorcimiento y, asimismo, los angelillos —casi todos sentados— están distribuidos en macizos de nubes perfectamente delimitados. En otras ocasiones sí vemos impulsar esta figura con cierto sentido dinámico, pero no hay que olvidar que Cano había pintado ya sus cuadros de la Catedral granadina y que, por añadidura, se trata de elementos accesorios de la composición.

El mismo sentido de composición equilibrada nos revela en dos de sus más importantes obras: la Pentecostés y la Cena del Convento de la Encarnación de Granada. Han sido las dos últimas obras que hemos encontrado y precisamente nos ha ayudado a identificarlas el tipo de Virgen de la primera, en todo coincidente con las Purísimas. Son obras faltas de brío y solidez técnica pero, no obstante, de cierta corrección en el total, tanto de dibujo como de color, y con algunas figuras de expresión sentida. Además la Cena nos muestra un influjo interesante de Cotán con el detalle anecdótico del perro y el gato situados en el primer término del cuadro.

El Descendimiento citado antes, de la iglesia de las Angustias, nos presenta los principios de una influencia que ha de ser preponderante seguidamente en la pintura granadina; la influencia flamenca, en este caso de Rubens. Sin duda alguna tuvo delante al pintarla un grabado del Descendimiento del belga existente en el Museo de Lille. Esta influencia, en la que no me extendiendo por ser tema de próximos trabajos, se ejerció fundamentalmente, como en este caso, por los grabados, muy difundidos en España y, en particular, en Andalucía, llegando en cantidad incluso a la misma América.

En cuanto a la técnica propiamente dicha, Ambrosio Mar-

tínez se nos muestra, como muchos granadinos, inferior al artista; sabe su oficio, pero sin soltura ni valentía; la pincelada se funde casi siempre, siendo raro encontrar toques sueltos de pincel, a lo que contribuye su tendencia a acentuar las formas redondeadas y suaves.

En todo, pues, se nos muestra el arte de Ambrosio Martínez, a pesar del tiempo en que vive, sin salirse de los caracteres generales de su escuela: composiciones sencillas, sentido del color, mediocridad como obrero y, sobre todo, despego franco de lo realista y popular.

En cuanto a la obra literaria de Ambrosio Martínez, es más limitada aún que la pictórica, no sólo por el número de composiciones (pues sólo conocemos de él dos poesías) sino también por el carácter que éstas presentan. Se trata de composiciones de interés exclusivamente local y, además, ocasionales. Las dos tienen como tema un asunto religioso; las dos están dedicadas a la Virgen, una cantando unas fiestas, la otra (la más extensa) ensalzando a la Inmaculada ante las injurias de un hereje <sup>24</sup>. Escritas ambas en los metros tradicionales, romances y redondillas, no dejan de envolverse en las galas poéticas del barroco. El culteranismo aflagranado, primoroso, del gongorino Soto de Rojas, dejó huella en todos estos pequeños poetas granadinos. Imágenes atrevidas, metáforas, antítesis, juegos de palabras, retruécanos, alusiones mitológicas, todo brilla en estas pequeñas muestras del arte de Ambrosio Martínez y, en algún caso, hasta parecen asomar recuerdos directos de la poesía de Góngora. Tal sucede en la composición en redondillas, donde vemos dos versos:

...“porque eran tantos los fuegos  
que avisan a las campanas”

que inmediatamente hacen pensar en el famoso romance

“Servía en Orán al Rey...”

Ante la luminosidad y brillantez de algunas de sus estrofas viene al recuerdo la influencia del pintor sobre el poeta. Desde

---

<sup>24</sup>. V. Nota n.º 9.

luego, se observa cómo los términos del otro arte se le escapan al escribir. Así, al terminar una descripción, dice en una de sus composiciones:

“Con matices tan brillantes  
he pintado...”

y, en la otra, al hablar de la Virgen, escribe:

“De aquella Niña que Dios  
en sus ideas dibuja  
para Niña de sus ojos,  
hermosa y sin mancha alguna...”

Contrastes de luz y sombra también se pueden encontrar:

“Era una noche de día...”

dice ponderando los fuegos artificiales.

Pero, donde ésto destaca más es al ponderar como luz sin igual a la Inmaculada:

“La más limpia doncella,  
que ostenta por vestidura  
lucientes pompas del Sol  
y por coturno la Luna...”

Ahí se halla lo más acertado de la composición. El hereje que entre tinieblas

murciélago de tí mismo...”

como ignorante mariposa quiere

“tocar la madeja rubia...  
del ardiente Apolo...”

sin abrasarse y consumirse en su fuego. Adviértese en esta composición, la más antigua, la de más juventud, un énfasis muy propio de las circunstancias en que fué escrita. Llega, por el tono, al nivel que el pueblo necesitaba en tales momentos de emoción; pero no deja por ello el poeta su gesto de hombre culto, que borda sus composiciones de alusiones históricas y mitológicas, como el consabido tópico de Isabel la *cristiana Belona* y Fernando *su católico Marte*. Claro, que ese mismo ges-

to le hace caer en lo vacío y retumbante. Pensemos, como disculpa, que esta poesía se escribiría en un rato, pues todo el libro de Paracuellos, en el que después se inserta la narración de las fiestas que se celebraron con tal motivo, se hizo en muy poco tiempo. Cubillo hubo de escribir su *Auto del hereje* en tres días, y no hay que decir la rapidez con que Ambrosio Martínez escribiría este romance que, al fin y al cabo, era contestación inmediata al famoso cartel en el que se injuriaba a la Inmaculada.

La segunda composición, <sup>25</sup> en cambio, aunque canta las fiestas a la Virgen, es esencialmente descriptiva de estas fiestas, deteniéndose en narrar lo anecdótico y popular de ellas: los fuegos, la tarasca, los gigantes y los diablillos de la procesión. Aunque el tema fuera fijado de antemano, es indudable que el intervenir Ambrosio Martínez, sólo escribiendo para este asunto, presupone una inclinación natural hacia este género ligero y bullicioso. A veces, se percibe en ella cierto gracejo y humor que debía poseer en abundancia el poeta, como la exclamación final pidiendo a los jueces los cuartos del premio.

Tras estas líneas, esbozo de la figura del poeta, es cuando convendría pensar en el pintor para llegar a la perfecta comprensión de la figura de Ambrosio Martínez: un hombre que no se nos pierde ni confunde en la masa de los hombres de su siglo, pintor mediano, pero auténtico espíritu de artista, supo, con no muy ricos medios, llenar los verdaderos fines del artista: dar vida a un grupo de obras, expresión fiel del espíritu de su patria y de su época.

---

<sup>25</sup>. Como ya se indica en el texto, estas redondillas fueron premiadas en el certamen poético celebrado con motivo de la inauguración del templo de N.ª S.ª de las Angustias. Correspondía al nono asunto del certamen "a la peor poesía" describiendo "los fuegos de la Fiesta. Tarasca, Gigantes y Diablillos de la Procesión".

"*Literaria Lid y justa ingeniosa que comboca las castellanas musas ál sutil combate de un certamen poético... que el Ilustrísimo Señor Don Diego Escolano y Ledesma Arzobispo de Granada... dedica fervoroso... al Santísimo Sacramento, y à la milagrosísima imagen de Nuestra Señora de las Angustias. En el magnífico estreno de sus gloriosos tabernáculos*". (1671).

ALEGRE. Obra citada.

#### IV

Aunque el catálogo de las obras de Ambrosio Martínez que hasta ahora podemos presentar es tan breve que casi podría escribirse en forma global, hemos preferido, sin embargo, hacerlo obra por obra con objeto de recoger ordenadamente la serie de notas que, sólo en esta forma, pueden ser útiles por su fácil manejo, diciendo de cada una todo lo que se sabe y se ha dicho con anterioridad a nosotros y recurriendo, como base de las atribuciones, a la cita más antigua que de ellas se encuentra en algún texto. Entiéndase, pues, que todas aquellas obras en las que no se indica atribución alguna anterior a nuestro trabajo, le son por vez primera atribuidas.

Es también de señalar que el orden establecido en esta relación no supone, en manera alguna, una rigurosa clasificación cronológica. Sólo en el caso de las Purísimas se intenta, aunque sin pretensión de algo definitivo que, por hoy, sería quizás aventurado, establecer una relación de dependencia de unas respecto de otras, en forma que pueda aclarar la evolución del tipo.

Tras de ellas registramos el resto de las obras conocidas, cuyo orden podría considerarse como paralelo al de las Inmaculadas.

Hé aquí, pues, la relación detallada de las obras hasta el día conocidas de Ambrosio Martínez de Bustos.

#### GRANADA. MUSEO.—INMACULADA

De proporciones excesivamente amplias, con pesadas telas, esta Inmaculada da una impresión algo hinchada y poco agradable; a ello contribuyen también sus incorrecciones de dibujo, como lo descolgado del total de la figura, cuyas piernas se acortan extraordinariamente, en particular la izquierda, que se adelanta. Un gran nimbo central tras la figura distribuye el resto de la composición, ésto es, los angelillos, que se agrupan siguiendo la línea semicircular. Esta manera de destacar los nimbos luminosos que también se da en Cano, es muy característica de las Inmaculadas de Ambrosio Martínez. En cuanto al color,

constituye este cuadro la nota más fría de toda su obra; pintado con pastosidad, con abuso del blanco, y sin apenas asomar tintas rosadas en las carnes.

A las obras de Ambrosio Martínez, en el Museo de Granada, se refirió, sin particularizar, Giménez Serrano; diciendo que eran once los cuadros allí existentes de este autor. La referencia concreta la da D. Manuel Gómez-Moreno González, al registrarlas en su *Catálogo* inédito de los cuadros de dicho Museo.

Mide 2'35 por 1'54.

GRANADA. COLECCIÓN PARTICULAR.—INMACULADA

Recuerda en sus líneas generales a la anterior, pero es menos fría de color y más graciosa de formas, si bien, tampoco faltan incorrecciones de dibujo, acentuadas en la parte baja de la figura de la Virgen y en los angelillos. Se ve claramente la obra que se repite a la ligera para despachar los encargos que el fervor de la ciudad a la Inmaculada hacía acrecentar, y más, tratándose del pintor que ejecutaba la mayoría de las que entonces se colocaron en plazas y calles.

Es más jugosa de color que la antes citada del Museo granadino, dominando en ella las tintas amarillentas.

Mide 1'32 por 1'03.

GRANADA. IGLESIA DEL SALVADOR.—INMACULADA

Tipo intermedio entre las anteriores y el que después aparece en las de las iglesias de S. Andrés y S. Cecilio de Granada. Pesada de formas y, en cuanto a color, dominando los azules. Situado en el brazo izquierdo del crucero, este lienzo ha perecido en el incendio de la iglesia del Salvador, ocurrido el 10 de marzo de 1936.

Mide 2'00 por 1'40.

JAÉN. IGLESIA DE SAN ILDEFONSO.—INMACULADA

Análoga a la anterior, pero más correcta. No añade nada nuevo al tipo. Se halla colocada hacia los pies de la iglesia, en el muro del lado del Evangelio.

GRANADA. IGLESIA DE SAN CECILIO.—INMACULADA

De lo más correcto de Ambrosio Martínez, en cuanto a dibujo y, además, entonadísima de color. Como ya se dice antes, revela el influjo del tipo creado por Cano, en las de la Catedral de Granada, en particular, de la pequeña del Oratorio, cuya suavidad de tintas (azules claras y amarillentas) también ha sido recogida. En la cabeza, bastante bonita, es de observar el movimiento de la mirada hacia el frente, que contribuye a que parezca mayor la observación del natural que, a través de ella, se percibe. Quién sabe, si en esta transformación final de su tipo de Inmaculada no pudo tener alguna parte una variación de modelo en el que Martínez se inspirase, pues no es muy atrevido suponer que se sirviera de su mujer con tal objeto y así, su último casamiento podría quizá originar el cambio indicado. Juntamente con la de S. Andrés es esta Purísima de las más elegantes de toda su serie, aunque le falta la grandiosidad que revela, por ejemplo, la que se conserva en la Casa de los Tiros de Granada.

Se halla colocada en la segunda capilla del lado del Evangelio.

Mide 1'82 por 1,45.

GRANADA. IGLESIA DE SAN GERÓNIMO.—INMACULADA

Muy deteriorada, no añade nada nuevo a este tipo en que ya se revela la influencia de Cano, de proporciones amplias, y simplificada en su total composición, recordando la citada del Racionero.

GRANADA. IGLESIA DE SAN ANDRÉS.—INMACULADA

Figura noble y elegante de formas, aunque robustas, más esbeltas que la mayoría de las citadas. Es de señalar lo acentuado de su inclinación hacia la derecha, favoreciendo la expresión del rostro, que mira al espectador. Como en la anterior y bajo el mismo influjo, se simplifica todo el accesorio, disminuyendo el número de ángeles y sustituyendo los de los pies de la Virgen por el grupo de cabezas. También muy entonada de color, con perfecto equilibrio de tintas calientes en el fondo, que recortan la figura, pintada en tonos grises y azulados. A

excepción de los angelillos, hechos más a la ligera, el resto del cuadro es, en cuanto a dibujo y técnica, bastante correcto.

Se halla colocado en la iglesia, a la derecha, sobre la puerta de la sacristía.

Mide 2'95 por 2'20.

GRANADA. MUSEO (HOY EN DEPÓSITO EN LA CASA DE LOS TIROS).—INMACULADA

Gran composición, quizá algo recargada y rica de colores, como muy poco de lo suyo. Tipo algo distinto del de las anteriores, correspondiendo quizá a una fecha anterior a las dos últimamente citadas. No obstante, aunque de formas amplias, no tiene ésta la pesadez de las primeras, moviéndose las telas con cierta soltura, todo ayudado por un dibujo más puro que el de aquéllas. Lo mismo puede decirse de los angelillos que, en grupitos, juegan unos con otros, algunos con movimientos graciosos, con dejos de observación del natural: tal, por ejemplo, el que mira hacia el frente, en el grupo más alto de la izquierda. El recurrir para el colorido de las telas de la Virgen al rojo y al azul, da pie al pintor para desarrollar una entonación caliente y contrastada que se completa con el dorado de fondo de nubes y el rosa de las carnes de los angelillos.

Catalogada por D. Manuel Gómez-Moreno González, en el dicho *Catálogo* inédito de los cuadros del Museo granadino.

Mide 2'30 por 1'85.

MOTRIL. (GRANADA). IGLESIA MAYOR.—INMACULADA  
CON SAN JUAN BAUTISTA Y SAN ANTONIO

Aunque con reservas, la incluimos en la lista de obras de Ambrosio Martínez, por su clara dependencia con respecto a la anterior, pues, aún en el caso de no ser suya, revela una inspiración directa, tanto en lo que se refiere al tipo como al color. La duda posible está en que, en su totalidad, revela un arte un poco más avanzado; pero, teniendo en cuenta que cuando se pintara, el influjo de Cano y de Moya, e incluso el de alguno de los continuadores, como Bocanegra, era ya posible, esa duda podría, en gran parte, desaparecer. Bien mirado, no es más que el mismo cuadro enriquecido con otras figuras y más agitado en el movimiento total de ellas. La cabeza de la Virgen es igual

en todo a la de la anterior, y la distribución total de las telas es también idéntica.

Es de indicar que la fotografía produce unos contrastes en la manera de estar tratadas aquéllas, no tan acusado en el original. Además, en cuanto al color, es de una entonación caliente igual a la de la anterior.

GRANADA. CONVENTO DE SANTA ISABEL LA  
REAL.—SAN FRANCISCO

Busto de perfil del Santo en oración ante el Crucificado. Obra inexpresiva, mediocre en todo. Pintada con tonos terrosos, sin apenas contrastes de color ni de luz, algo sucios. Se cita como de Ambrosio Martínez, en un breve manuscrito del siglo pasado, inventario de las pinturas del suprimido Convento de San Antonio de Granada, de donde procede y en cuyo claustro estuvo, juntamente con la serie de retratos de santos franciscanos que hizo Bocanegra, y que se hallan hoy en la misma iglesia de Santa Isabel. El que se hiciera el encargo del San Francisco a dicho pintor, hace suponer un gran aprecio de su labor.

Detrás del lienzo, con letra del siglo XVIII se dice: "Ambrosio Martínez".

Mide 77 por 55 cms.

GRANADA. IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS  
ANGUSTIAS.—DESCENDIMIENTO

Como el asunto requiere, es composición de gran número de figuras, pero floja como tal, bastante inferior, en ello como en lo demás, a la Trinidad del Museo. Como buen granadino, Martínez consigue sus triunfos en la tipificación y composición sencilla, sin complicaciones. Algunos desdibujos y rigideces saltan a la vista, en particular en la figura de San Juan, bastante mal movida. Respecto a la técnica, como es general en él, tiende a las formas redondeadas, de transiciones suaves, y en cuanto al color, dominando las tintas calientes, es de notar la acumulación, o mejor dicho, yuxtaposición, de colores; la nota más alta la dán los rojos, pero no faltan ocre, carmines, azules y verdes, recordando algo a su maestro Cieza.

Suponemos que se pintaría casi al mismo tiempo que los dos

cuadros compañeros, hechos precisamente por Miguel Gerónimo de Cieza, uno de ellos firmado y fechado en 1669.

Firmado: "Ambrosio F."

Se halla colocado en el brazo izquierdo del crucero, sobre una tribuna.

Lo cita D. Manuel Gómez-Moreno en su *Guía de Granada*.

GRANADA. MUSEO.—SANTÍSIMA TRINIDAD, LA  
' VIRGEN Y FRAILES MERCEDARIOS

Se trata de la obra de mayor envergadura que nos dejó Ambrosio Martínez. De dimensiones extraordinarias, como muy rara vez se dan en Granada. En el centro y en la parte superior aparece sobre nubes Cristo en actitud de bendecir, teniendo a un lado al Padre Eterno y al otro a la Virgen sobre la media luna. A un lado y otro del cuadro, en dos grandes masas, en línea descendente hacia el centro, se agrupan santos mercedarios cuyo tamaño se ha aumentado para destacar el efecto de profundidad, cosa señalada en particular por dos de ellos de formas amplias, que aparecen sentados en primer término. En los ángulos superiores del cuadro, grupos de angelillos, siguiendo una igual línea triangular, completan la composición. A pesar de los blancos de los hábitos, domina en el total una entonación rica en tonos calientes.

En cuanto al dibujo y técnica, si bien con desigualdades, resulta esta obra superior, atendiendo a lo exclusivamente pictórico, al resto de su producción. Hay en ella más vigor y más contrastes, buscando algunos efectos en los ropajes, con cierta intensidad de claro-oscuro y sorprendiendo, sobre todo, por el estudio detenido de algunas cabezas de santos, ejecutados sin timideces de técnica y sin incorrecciones de dibujo. Algunas, como la del santo de barba negra de la derecha, anuncian incluso tipos posteriores de la escuela granadina, en particular de Juan de Sevilla. Esta soltura de técnica se revela también en las cabezas de último término, que se han procurado fundir con el fondo, para acrecentar su alejamiento, recurriendo para ello a dejarlas apenas más que esbozadas hasta quedar las últimas sólo manchadas con las mismas tintas que las nubes sobre las que se recortan. Es el mismo recurso técnico que, a base de blan-

cos, emplea en la pintura de los ángeles de algunas de sus Purísimas.

El Cristo es de una nobleza de movimientos digna de ser señalada, así como la técnica y el color, pues a la soltura de pincel se une aquí una jugosidad y riqueza de tonos no sólo conseguida por la armonía del rojo del manto con las tintas claras de las carnes, sino, además, por ejemplo, con los grises que ha sabido buscar en el mismo desnudo. Los deterioros del cuadro impiden precisar algo sobre las figuras de la Virgen y del Padre Eterno, en particular de las cabezas, aunque desde luego son bastante inferiores a la figura del Cristo. En cuanto al tipo de Virgen, es la repetición de las Inmaculadas, aunque aquí más desagradable de silueta por la posición menos frontal y la rigidez que resulta de colocar una figura de pie, en la que se quiere conservar un tipo, junto a otras sentadas.

Es de advertir que en algunas partes se encuentran descuidos tales que, por la manera de estar realizados, nos hacen pensar en un retoque posterior, como se vé, por ejemplo, en algunas de las manos de los santos del primer término.

Como ya se indica, esta obra se encuentra muy deteriorada, sobre todo en la parte superior.

Perteneció al convento de la Merced, en cuya escalera parece que estuvo colocada. Firmado: Ambrosio F.

Mide 3'50 por 4'80.

GRANADA. CONVENTO DE LA ENCARNACIÓN.  
(IGLESIA).—SANTA CENA

Composición de gran tamaño, poco corriente en la pintura granadina, es obra expresiva del talento mediano de su autor. Sin defectos, pero también sin notas sobresalientes. Algunos trozos parecen pintados ante el natural, como la figura de espaldas de la derecha, y la segunda de la izquierda que mira al espectador. Lo más sentido de la figura del Cristo, suave de formas, con recuerdos del tipo de Purísima del mismo autor. Percíbese en el total la influencia del cuadro de igual asunto de Sánchez Cotán, existente en el Museo de Granada, cosa que se acusa, más en concreto, en el detalle realista del perro y el gato.

Mide 1'70 por 3'10.

GRANADA. CONVENTO DE LA ENCARNACIÓN.  
(CLAUSURA).—PENTECOSTÉS

Gran composición, como el asunto requiere, nos muestra esa forma marcada, aquí hasta monótona en el componer, propia de Ambrosio Martínez. Las figuras se distribuyen ordenadamente siguiendo la forma apaisada del cuadro, sin movimiento de personajes ni de telas que agiten la composición. Cuidado en todo, como el compañero, pero algo más brillante de color. La Virgen, en el centro, repite el tipo de Inmaculada, en particular la grande del Museo (en la Casa de los Tiros) con la misma entonación de color en rojo y azul. Quizá la falta de cuadros análogos en abundancia de los maestros anteriores le ha hecho ser más pobre en la composición, que resulta mucho menos movida y atrevida que las que habían pintado Juan Leandro de la Fuente (en el Ayuntamiento de Granada) y Raxis (en la Universidad) que por ello no podrían ser seguidas por nuestro pintor.

Mide 1'70 por 3'10.

GRANADA. IGLESIA DE SAN PEDRO.—INMACULADA

Conocida después de terminado este trabajo, no añade, sin embargo, ninguna nota sobresaliente. Es un tipo intermedio entre la de la Casa de los Tiros y las demás; conserva de la primera las proporciones y de las otras la entonación. La única variación es el aparecer las telas adornadas con una especie de aplicación.

# A P É N D I C E S

## APÉNDICE I

### POESÍAS DE AMBROSIO MARTÍNEZ

#### *Romance 26*

Desde las líneas que al sol  
Siruen de luziente cuna,  
Hasta los términos, donde  
Se niega en fúnebre tumba,  
Dilata. Ilustre Ciudad  
La corona siempre augusta,  
Con que de las otras Reynas  
Imperiosamente triunfas.

Porque del celeste manto  
Tus Atlantes fuerças cubras,  
Y te siruan las estrellas  
En tu diadema de puntas.

Veneren tu nombre eterno  
Las edades más futuras,  
Sin que ofendan tu memoria  
Los tiempos con sus injurias.

Oygan tus ecos los ayres,  
Toquen las aguas profundas,  
Suban al ardiente fuego,  
Baxen a cóncavas grutas.

Publiquen sonoras trompas  
En las gentes más incultas  
La Fé, que anima tus granos.  
Soberanamente infusa,

Y heredada del valor  
Que oy en Fernando sepultas,  
Fénis que muere y renace  
En tus inmortales urnas.

Y la Christiana Belona,

Ysabel, que aunque difunta,  
Con su Católico Marte,  
De la Fé ciudades funda;  
Por quién el granado Pueblo,  
Gozando los que le ilustran,  
Triunfos de la Virgen Madre,  
En las defensas se ocupa  
De la más limpia Donzella,  
Que ostenta por vestidura  
Luzientes pompas del Sol,  
Y por coturnos la Luna.

La que superior a todas  
Angélicas hermosuras,  
Por su Señora la adoran,  
Y por su Reyna la juran.  
De aquella Niña que Dios  
En sus ideas dibuxa,  
Para Niña de sus ojos,  
Hermosa y sin mancha alguna.

De aquel animado Cielo  
Entero y vírgen, con cuya  
Firmeza las once Esferas  
Son en su esplendor caducas.

De aquella Divina Estrella  
Que nos conduze y alumbra,  
Norte claro, con quien son  
Las luces del Sol oscuras.

De aquella tan Vírgen Rosa,  
Que el Parainfo se turba  
Con virginales temores,  
A un tiempo blanca y purpúrea.

De aquel Espejo sin mancha,  
que la Deydad Trina y Una  
Formó para breve mapa  
De su omnipotencia junta.

Primogénita de Dios,  
Antes de toda criatura,  
Pues las Diuinas Personas  
Se precian de ser tan suyas.

Que es de la Tercera, esposa  
Siempre limpia y siempre pura,  
Es hija de la Primera,  
Y es madre de la Segunda.

Pues cómo, herege atrevido,  
Con lengua y mano perjura,  
En la que es copia de Dios,  
Ni aún por sombras pone cuípas?

Y escriues con una caña,  
Que es de veneno cicuta,  
Tus hierros, que ningún aue  
Contra el Aue te dió pluma?

Qué torpemente discurre  
En las tinieblas nocturnas,  
Murciélagos de tí mismo,  
Melancólica lechuza.

Aunque para tus delitos  
Fuyste vigilante grulla.  
Que tu propio corazón  
Te siruió de piedra dura.

Ignorante mariposa,  
Clara entre sombras confusas,  
Antorcha matar pretendes,  
Y propios incendios buscas.

Huyendo vas de la luz,  
Que sus rayos te perturban,  
Y porque tu vista ofende,  
La ofendes con tales dudas.

Qual atrevido Faetonte,  
Tocar la madexa rubia  
Quieres del ardiente Apolo,  
Sin que te abraze y consuma.

Más ya de Júpiter Santo  
Siempre fulminante furia,  
Precipitado te arroja  
Muerto a las crespas espumas.

Viua del Quarto Filipo  
La Fé más firme y segura,  
Que la militante Iglesia  
Elegió por su coluna.

Viua, como en quarto Cielo,  
Su Fé, para que destruya,  
Claro Sol, las negras nieblas  
Que escurecerla procuran.

Qual coronado León  
Despedaza entre sus uñas  
(Porque su viña no ofendan)  
Estas çorrillas astutas.

Buele la naue de Pedro,  
Y entre las ondas cerúleas,  
Camine siempre triunfante,  
Sin que se anegue, ni hunda.

Ocupe el dichoso puerto,  
Pues su norte la assegura,  
Por más que infernales puertas  
Bolcanes de fuego ocupan.

Y pues en su Fé constante  
Inquietos piélagos surca,  
Del omnipotente brazo  
Sienta el amparo y ayuda,  
El Sagrado Tribunal  
De tres vigilantes Numas,  
Censores de aquestas causas  
Que Dios tiene por tan suyas.

Esse Diuino Farol,  
Que aunque entre las sombras mudas  
Ocultos imperios goza,  
Pues ellas nada le ocultan,  
Del más enorme delito  
El nefando autor descubra,  
Porque sea su castigo  
Consuelo en tantas angustias.

*Redondillas (27)*

Vaya de versos, que es vicio,  
Ayúdeme mi Talía,  
Porque fiestas de MARÍA,  
Son para perder el juicio.

Las ocho daua el relox,  
Y los cohetes de buelo  
Tanto subían al Cielo,  
Que eran un fuego de Dios.

Era una noche de día,  
Y el fuego de tal primor,  
Que Genil a su calor  
Lo templó con agua fría.

Tantos fueron a la Esfera,  
De los cohetes perdidos,  
Que hallándose encendidos,  
Luego se ivan de carrera.

Y assí, sus luzes ufanas  
Pudieron verlas los ciegos,  
Porque eran tantos los fuegos,  
Que avisan a las campanas.

A otro día la Tarasca,  
De Montañeses rellena,  
Que esta es su comida y cena,  
Porque caperuzas masca.

Con su barriga de mosto,  
Que aquesto lleua en el pancho,  
Procura que esté muy ancho  
Lo que columbraba agosto.

Luego, de estatura extraña,  
Que es una extraña estatura,  
Gigantes con tal gordura,

Que la manteca es de caña.

Su fiereza es singular,  
Y es dócil en su mentir,  
Porque ellos se dexan ir  
Donde los quieren lleuar.

Uno era cada gigante,  
Y este uno que pasaua,  
Así que el otro llegaua,  
Era el que iua delante.

Luego se fueron llegando,  
Haziendo trescientos males,  
Los Diablillos, que son tales  
Que no dan y vienen dando.

Son los Diablos unos perros.  
Y al verles sus fieras llamas  
Cosa es perdida, a las damas  
Se les antojan cencerros.

Después muchachos en tropas,  
Viendo assador y emboscada,  
Dixeron, aquí ay taxada,  
Estos son ahorca sopas.

Ya que con lindos bocablos,  
Fuegos, tarasca y gigantes,  
Con matizes tan brillantes,  
He pintado con los diablos.

Mereceré con verdad  
Unos quartos tan honrados,  
Que aunque son quartos pessados,  
Seré de la caridad.

Iuezes a quien me consagro,  
Hazer un milagro fiero,  
Tenga un Poeta dinero,  
Que será fiero milagro.

## APÉNDICE II

### EXPEDIENTE MATRIMONIAL DE AMBROSIO MARTÍNEZ Y MARÍA DE CONTRERAS

A dos días del mes de febrero de mil 'seiscientos y treinta y cinco años ante el sr. pr. lucas Vela de sayoane probisor y vicario general deste arçobispado pareció ambrosio martínez v.º de la ciudad e dixo que mediante la voluntad de Dios nuestro Sr. tiene trazado de se casar con maría de contreras, hija de franc.º de contreras y de doña M.ª de Camacho a la qual tiene dada palabra de casam.º y la susodicha, así mismo, se la tiene dada. ambos se quieren casar y respeto de que la dicha sus padres la impiden para que no se case ni tenga efeto dicho mtrima.º pidió que la dicha sea depositada en casa de satisfacción y se lleve y reciba su confesión y aga informa.ª de su libertad dello y hecha se le dé l.ª p.ª contraer matrim.º y pidió xusticia.=Ambrosio Martínez.

(Confesión de la contrayente).

En la ciudad de Granada a dos días del mes de febrero de mil y seis.º y treinta y cinco años en cumplim.º del auto de su mrd. auiedo a las casas arçorbispales desta ciudad la dicha contrayente en presen.ª del Sr. D. Damián de Salazar, fiscal general deste arçobispado, se recibió juramento en forma de derecho y aviéndolo hecho y prometido de decir verdad y preguntada dixo que se llama d.ª María de contreras de edad de veinte años natural desta ciudad y Besina della a la collación de la Sta. Iglesia mayor donde a vivido y vive desde que se sabe acordar y que es viuda de Gegrorio de Utina, con el qual se casó en esta ciudad en la iglesia del Sagrario puede aver poco más tiempo de seis años aviendo estado casada con el susodicho algunos diez y seis meses, poco más o menos, murió y declara averlo visto muerto naturalmente y lo llevaron a enterrar a la dha. Iglesia del Sagrario y después de viuda la susodicha no se a vuelto a casar ni dello a dado palabra a ninguna persona ni hecho voto de castidad ni de rreligión y está libre y se quiere casar de su voluntad libre y espontánea sin apremio, fuerza ni inducimiento alguno, con Ambrosio Martínez, v.º de Granada, con el qual no tiene parentesco ni impedim.º que impida el dh.º matrimonio y declara tenerle dada palabra de casam.º y, asimismo, el susodicho se la tiene dada y ambos, el uno i el otro, la tienen aceptada, lo qual esta confesante sí la quiere cum-

plir..... para que aga este matrimonio entre los susodichos. respecto de que franc.º de contreras Padre de la confesante impide que se casen pide y suplica del Sr. Probisor se sirva de mandar la depositen en la parte y lugar que su mrd. fuere servido en el ynterin que se amonestan y se les dé licencia para que se casen lo cual declaró ser la verdad só cargo del su dho. juramente y no firmó porque dixo no savia... Atento a questa confesante por efeto de que la depositaron como pedido tiene en su confesión y aver ido a las casas arçobispales y no estar en ellas el Sr. Probisor y ser después de anohecido, se llevó a casa de Pedro romero de ochoa, alguacil mayor deste arçobispado, hasta tanto que a su mrd. se le dé quenta y mande otra cosa.=P. Romero de Ochoa.=L.do. Damián.=Ante mi Juan Bernardo.

(Confesión del contrayente).

En la ciudad de Granada a cinco días del mes de febrero de mil y seiscientos treinta y cinco años, recibí juramento en forma de dro. del contrayente y aviéndolo echo y prometido de decir berdad y preguntado, dixo que se llama Ambrosio martínez, de edad de veinte años, natural desta ciudad y vecino della a la parroquia del Sagrario donde a más de cinco años que a vivido y vive y es hijo de Juan martínez y de doña María de bustos, moço soltero y por cassar y sin aver dello dado palabra a ninguna persona ni hecho boto de castidad ni de rreligion y es libre y se quiere cassar de su voluntad libre y espontánea sin apremio ni fuerça alguna con d.ª maría de contreras v.ª desta ciudad con la qual no tiene parentesco ni ympedimento alguno y declara tenerle dada palabra de casam.º y la susodicha asimismo se la tiene dada y se la quiere cumplir casandose con la susodicha de su libre voluntad como tiene dho. lo qual declara ser la berdad só cargo del dh.º juramento y lo firmó=Ambrosio Martínez.=Ante mi Juan Bernardo.

En la ciudad de Granada a cinco días del mes de Febrero... de present.º del dicho contrayente para la información ofrecida receuí xuramento en forma de dro. de Pedro Hernández q. así se dixo llamar y ser m.º de carpintería y v.º de esta ciudad a la parrochia de nra. de las Argustias el qual, aviendo jurado y prometido de decir la verdad, preguntado dixo que el tet.º conoce a doña maría de contreras la contrayente de que nació en esta ciudad donde la a tratado y comunicado biviendo en la parrochia del Sagrario donde la presente viue y la conoció de casada con Gregorio de Utina, ya difunto... y está libre para poder casar... sin que sepa tiene ympedimento alguno y si lo uviera es cierto lo supiera por la

comunicación y conocimiento que con la susodicha a tenido y tiene y esta es la verdad só cargo de su xuramento y lo firmó y es de tra. años.  
=P.º Hernández=Ante mi Juan Bernardo.

En la ciudad de Granada... receuí xuramento en forma de dr.º de Marcos López, que así se dixo llamar y ser mercader de madera y v.º de Granada a la parrochia de St.º Matía... dixo que conoce a doña María de Contreras, contrayente, de veinte años a esta parte en la dcha. ciudad y en la parrochia de la Iglesia Mayor donde de presente bive y conoció, asimismo, a Gregorio de Utina, marido que fué de la susodicha y ya difunto... (conoce también) a Franc.º de Contreras mercader en la alcaicería de esta ciudad persona muy conocida en ella dice así mismo conoce a Ambrosio Martínez, contrayente, de más de ocho años en esta dicha ciudad en los barrios de nr.ª señora de la cabeça donde de presente vive y lo ha comunicado y tratado el dicho tiempo... cuando lo empezó a conocer no tenía hedad de ser casado... y lo firmó es de edad de tra. y ocho años.=Marcos López=Ante mi Juan Bernardo.

Di.º de Santiago mercader en la alcaicería de la ciudad y v.º della a la parrochia de la Magn.ª..., dixo conoce a doña María de Contreras de siete años a esta parte... y conoció a Gregorio de Utina... además de lo qual conoce a Ambrosio Martínez contrayente de diez y seis a diez y ocho años que el susodicho era criatura siempre en dicha ciudad donde lo a comunicado y tratado y así respeto del susodicho y aver sido tet.º le consta que es moço soltero... y lo firmó y de ttr.ª y dos años poco más o menos.=Di.º de Santiago=Ante mi Juan Bernardo.

Juan Berd.º viscaíno m.º de escuela y v.º de la ciudad... dixo que conoce a Ambrosio Martínez, contrayente de diez años a esta parte poco más o menos... y lo firmó y de tra. y quatro años.=Juan Bernardo viscaíno=Ante mi Juan Bernardo.

En la ciudad de Granada a seis días del mes de febrero de mil y seis.º y treinta y cinco años el Sr. Dor. Don Lucas bela de sayoane Probisor deste Arçobispado aviendo bisto la ynform.º mandó quel cura de la yglesia del Sagrario desta Sa. Iglesia despose y bele a los dos q. en esta información contenidos conforme a dr.º por no auer resultado impedim.º para lo qual se despache mandam.º en forma.=A.º de Saavedra  
=Not.º

Ambrosio mr. v.º desta ciudad digo que yo tengo tratado de me casar con doña María de Contreras, y aviéndole dado palabra de casamiento, vino ante vmd. por estorvarlo sus padres y vmd. la mandó depositar en casa del alguacil mayor donde de presente está. a venido a mi noticia que Juan mrz. mi padre y el maestro agustín mrz. mi hermano, afín de que no me case y cumpla con la obligación que tengo andan persuadiendo los susodichos a Juana García me ponga ympedimento. siendo así que no la e tratado ni comunicado en mi vida, todo a fin de ympedir el matrimonio, de todo lo qual pueden resultar grandes ynconvenientes y la dicha doña María quedar ynfamada, a vmd. suplico mande aver información de lo susodicho y dada en la parte que vaste y dada dispensar en una amonestación pues las dos están corridas usando del mandamiento que me está ya entregado para desposarme y velarme. pido justicia.=Ambrosio Martínez.

...Dé ynformación y autos y se comete a cualquier notario. proveyólo el S. doctor don Lucas vela de sayoane provisor deste arçobispado de gr.ª, en ella, a ocho días del mes de febrero de mil y seiscientos y treinta y cinco años.=Juan R.º not.º.

(Testigos).

En la ciudad de Granada a ocho días del mes de febrero de mil y seiscientos y treynta y cinco años para la ynformación que está mandada dar a el dicho Ambrosio mrz. reciuí xuramento en forma de drcho. de un hombre que se dixo llamar Miguel Germ.º y ser oficial de oficio de pintor, en Granada a la parrochia de Santiago, só cargo del qual prometió de decir verdad y siendo preguntado al tenor de la petición desta otra parte dixo que conoce a Ambrosio mrz. de tres o quatro años a esta parte porque toda la mayor parte de dicho tiempo an andado juntos y conoce a doña María de Contreras, con quien pretende casarse el dicho de dos años poco más o menos a esta parte y sabe está depositada por mandado del provisor en casa de pedro romero, alguacil mayor deste arçobispado y ansi mismo conoce a Juana García, de año y medio poco más o menos a esta parte y lo que save es que el domingo en la noche que se contaron quatro deste presente mes estando el tet.º y Gregorio mrz. hermano del dicho Ambrosio mrz. hablando acerca del casamiento del dicho hermano le dixo el dicho Gregorio mrz. a este que Juan mrz. su padre andaba solicitando que la dicha Juana García, le pusiese ympedimento al dicho Ambrosio mrz. para escusar no se casase con la dicha doña María de Contreras, y lo procurava con grandes veras y save el tet.º

que de no casarse el dicho ambrosio con la dicha doña maría de contreras y de las negociaciones que el dicho su padre hace resultan muy grandes ynconvenientes y esto es la verdad só cargo de su xuramento y es de edad de beinte y cinco años y lo firma de su nombre.=Miguel Gerónimo =Ante my. Joan Mald.º Alvillo, not.º.

En la ciudad de Granada en ocho días del mes de febrero de mil y seiscientos y treinta y cinco años, para la dicha ynformación contenida en la petición precedente se recibió xuramento en forma de drch.º de un hombre que dixo llamar Juan rrodríguez de rrobles, mercader en la alcaicería de Granada, v.º de la parrochia de santo Matía só cargo del qual prometió de decir verdad y siendo preguntado al tenor de la petición dixo que conoce a Ambrosio mrz. de cinco años a esta parte y así mismo conoce a doña María de contreras con quien el susodicho pretende casarse, que está depositada por mandado (del señor probisor en casa de pedro romero alguacil mayor deste arçobispado; la conoce Juana García, lo que sabe es que estando el tet.º miércoles, que se contaron siete del presente, hablando con el maestro agustín mrz. y también estaba gregorio mrz. ermano así mismo del dicho ambrosio mrz. ablando les preguntó el tet.º a los dichos maestros mrz. y su ermano que avía en este negocio de su hermano, rrespondióle gregorio mrz. ermano dél, que andaban su padre y su hermano y todos haciendo diligencias con Juanica García, para que le pusiere ympedimento al dicho su ermano porque no se case con la dicha doña María de contreras y save el tet.º que podían resultar muy grandes ynconvenientes y disgustos de no casarse el dicho ambrosio mrz. con la dicha doña maría de contreras y esto es la verdad só cargo de su xuramento y es de edad de treynta y quatro años poco más o menos y lo firmó de su nombre.=Juan rrodríguez de rrobles=Ante my Juan Maldn.º alvillo, not.º

En la ciudad de Granada, en ocho días del mes de febrero de mil y seiscientos y treynta y cinco años, para la ynformación que está mandada dar a el dicho Ambrosio mrz. reciuí xuramento en forma de dr.º de un hombre que se dixo llamar Martín de rraya, y ser pintor v.º de Granada a la parrochia de S.ºr Santiago só cargo del cual prometió de decir verdad y siendo preguntado al tenor de la petición dixo que conoce a ambrosio mrz. de dos meses o tres a esta parte por el estar el tet.º en casa de dicho Juan mrz. padre del contrayente y conoce a doña María de contreras, con quien el dicho Ambrosio mrz. pretende casarse que está depositada por mandado del sr. probisor en casa de pedro romero, alguacil

cil mayor deste arçobispado, la conoce de dos o tres meses a esta parte y así mismo conoce a la dicha Juana García, de dos o tres años a esta parte por estar la susodicha en una casa de posada y lo que save es que estando hablando un hombre que no conoce con Gregorio mrz. ermano del dicho ambrosio mrz. en la tienda del çacatín donde el susodicho vive oyó el tet.º que el dicho hombre le preguntó al dicho Gregorio mrz. que qué avia del casamiento de su ermano y el susodicho respondió que ya se le estaba armando un cevo que primero que se desliase dél avian de passar muchos días y así mismo hablando este tet.º con Juana y con una criada de casa de Juan mrz. padre del dicho Ambrosio y diciendo el tet.º que si savian lo que avia deste negocio le rrespondieron las dichas criadas que el maestro agustín mrz. ermano dél que era quien tenía la culpa de que no estuviessen desposados los contenidos ambrosio mrz. y doña maria de contreras y que entre el dicho maestro y su padre avian concertado enviar a llamar a la dicha Juana García, para que pusiese el ympedimento, todo a fin de que el dicho ambrosio mrz. no se casse con la dicha doña María de contreras y sabe el tet.º que de no casarse etc... y es de edad de diez y nueve años, poco más o menos, y no firmó porque dixo no saver.=Juan Mald.º=Ante my Alvillo not.º

En la ciudad de Granada a ocho días del mes de febrero de mil y seis.º treynta y cinco años el Sr. Dot.º Don Lucas bela de Sayoane probisor y vicario general deste arçobispado vista esta ymformación man. que el cura de la iglesia del Sagrario despose y vele a los dichos en ella, aviéndose amonestado en Sábado y en su Domingo y no resultando ympedimento por quanto por las causas contenidas en dicha informacion su mrd. disp. en lo demás.=Juan Bernardo, not.º

(Archivo General Eclesiástico de Granada—Casamientos—Letra A. leg. 35) <sup>28</sup>.

---

<sup>28</sup>. Quiero hacer constar mi agradecimiento por las facilidades que me ha dado en mi búsqueda en el archivo de la Curia Eclesiástica de Granada, a su archivero D. Eduardo Oloriz.

### APÉNDICE III

#### PARTIDA DE CASAMIENTO DE AMBROSIO MARTÍNEZ Y DE DOÑA MARÍA DE CONTRERAS.

En ocho de febrero de mil y seiscientos y treinta y cinco años, yo, el Ld.<sup>o</sup> Lope Fernández, desposé en cassa a Ambrosio Martínez, hijo de J.<sup>o</sup> Martínez y de doña María de Bustos, con doña María de Contreras, viuda de Gregorio de Utina, ambos desta parrochia, habiéndose amonestado en ella conforme a derecho sin resultar ympedimento alguno y con mandamt.<sup>o</sup> del Sr. Dor. Vela de Saiuane, probisor deste arçobispado, su fecha en Gda. a seis del dicho mes y año. fueron testigos J.<sup>o</sup> Leonardo, notario y Pedro Romero y Antonio de çaballos.—El Ld.<sup>o</sup> de Lope fr. de Contreras.

(Archivo Parroquial del Sagrario de Granada.—Libro 6.<sup>o</sup> de Matrimonios (1633-1644) fol. 47).

### APÉNDICE IV

#### EXPEDIENTE HATRIMONIAL DE AMBROSIO MARTÍNEZ Y MICAELA DE ARAUZ

En la ciudad de Granada a veinte días del mes de sepbre. de mil seiscientos e quarenta y seis años por ante el Sr. Dr. D. Agustín de Castro Vázquez, Provisor y vicario general deste Arçobispado, pareció Ambrosio Martínez, viudo y v.<sup>o</sup> desta ciud. y dijo que él tiene tratado de se casar con doña Michaela de Arauj v.<sup>a</sup> della pidió a su mdr. que avida ynformación de sus libertades, dé la licencia para contraer matrimonio Smd. del Sr. Probisor mdó. que dé ynformación de sus libertades y se les reciban sus confesiones y si se cometió a qualquier not.<sup>o</sup> desta ciud.<sup>a</sup> y fecha se traigan los autos.—Sebastián Pretel not.<sup>o</sup>

(Confesión de la contrayente).

En la ciudad de Granada en el dicho mes y año dch.<sup>o</sup> en presn.<sup>a</sup> de Don Ant.<sup>o</sup> de Acabey fiscal general deste Arçobispado pareció la contrayente y della fuéme recibido juramento en forma de d.<sup>o</sup> só cargo del

qual dixo que se llama doña Michaela de Arauj, y que es hija de don Ant.º de Arauj y de doña M.ª de Urbeta y naba difunta y ques de edad de veinte años y natural de la cid. de Sevilla a la parroquia de san Pedro y Pablo y de quatro meses a esta parte a la de Nr. Sr.ª de las Angustias en casa de su tío Barmé, de rrares y que es moza soltera por casar, libre para contraer matrimonio, no tiene impedimento ni hecho boto de castidad ni ha dado palabra de casamto. a ninguna persona y como persona libre se quiere casar con Ambrosio Martínez, viudo y v.º desta ciudad de su libre voluntad con el que no tiene parentesco ninguno y esto es la verdad só cargo de su juramento que fecho tiene y no firmó dixo no saber y lo firmó el Sr. fiscal Licd.º Ant.º de Acabey.—Ante mí, Sebastian Pretel not.º

(Confesión del contrayente).

En Granada a veinte días del mes de Septbre. de mil y seiscientos y quarenta y seis años se rrecibió juramento en forma de dr.º del qte. só cargo del qual prometió de decir berdad y siendo prgd.º dixo que se llama Ambrosio Martínez Bustos, y que está viudo de doña Anto.ª de Martos, con la qual se casó de segundas nuzias en esta ciudad abrá dos años y hicieron vida maridable como trece meses a fin dellos murió y la vido muerta naturalmente y se enterró en la iglesia de Sr. S. Andrés y abrá algunos meses que por su muerte quedó viudo y libre de dch.º matrimonio y no se a buelto a casar y después que es viudo ha vivido a la dicha parrochia no a hecho boto de castidad ni religión ni a dado palabra de cassamt.º a ninguna persona y se quiere cassar de su libre boluntad con doña Michaela de Arauj. vec.ª desta ciud. con la qual no tiene ningún parentesco sin fuerça ni apremio y es esto la berdad só cargo de su xuramento que ha hecho y es de edad de tra. y dos años y lo firmó.—Ambrosio Martínez—Sebastián Pretel not.º

(Testigos).

En la ciud. de Grda. a primero día del mes de Octubre de mil y seiscientos y quarenta y seis años para la dicha ynformación el qte. presentó por tet.º a Cat.ª García de belmar, muger del Franc.º Diaz Offo. del campo y v.º desta ciudad a la parrochia de S. Andrés della qual fué recibido juramt.º en forma de d.º só cargo del qual prometió de decir verdad y siendo pred.ª dixo que el tet.º conoce a Ambrosio de quatro años a esta pte. en esta ciud. y le conoció casado con doña Antonia de Martos su muger... hasta que murió... (y la) llevaron a enterrar a la

iglesia de San Andrés... es de edad de tra. años y no firmó por no saber...=Ante my Sebastian Pretel.

En la ciud. a primer día... el qte. presentó por tet.º a Juan de Montoya sacristan de la parroquia de S. Santiago desta ciud. del qual fué recibido juramento... dijo que el tet.º conoce a Ambrosio Martínez... de quatro años a esta parte en esta ciudad y en ella le conoció casado con doña Antonia de Martos... =Juan de Montoya=Ante my Sebastian Pretel.

En la ciud. de Granada en el dch.º día, mes y año, para la dicha ynformación, el qte. presentó por tet.º a Barmé. de Rraxis v.º desta ciud. a la parrochia de Ntr.ª Sr.ª de las Angustias del qual fué recibido juramento... dijo que el tet.º conoce a doña Michaela de Arauj. qte. desde niña en esta ciudad donde se ha criado desde muy pequeña en la Parroquia de San Pedro y San Pablo y ahora vive en la de la Virgen de las Angustias en casa deste tet.º por lo que sabe que la susodicha es moça soltera... y es de edad de más de cinquenta y ocho años y lo firmó.=Barmé de raxis.=Ante mi Sebastian Pretel.

En la ciud. de Granada en el dcho. día mes y año... el qte. presentó por tet.º a doña María de Oblare mugr. de Barmé. de Rraxis Pintor y vecino desta ciud. a la parroquia de la Virgen de las Angustias... dijo que conoce a doña Michaela de Arauj. qte. de quatro años a esta parte... y la ha tratado y comunicado y tenido en su casa y compañía pte. deste tiempo por lo qual ésta sabe que la susodicha es moça soltera... y es de edad de cinquenta años y no firmó pq. no saber.=Ante mi Sebastián Pretel.

Dése licencia al cura de la iglesia de Ntr.ª Sr.ª de las Angustias desta ciud. para que despose y bele a los qtes. y aviéndolos amonestado y en la de St. S. Pedro y en la de S. Andrés conforme a d.º y no resultando impedimento lo mad.º el St. Dr. Don Agustín de Castro Vazquez, Pr.º geral. a dos de octubre de mil y seiscientos y quarenta y seis años.=D. P. Altamirano not.

(Archivo General Eclesiástico de Granada.—Casamientos—Letra A. Leg. 46).

## APÉNDICE V

### PARTIDA DE CASAMIENTO DE AMBROSIO MARTÍNEZ Y DE DOÑA MICAELA DE ARAUZ

En tres de octubre de mill y seiscientos y qta. y seis años con mi lic.<sup>a</sup> el m.<sup>o</sup> Agustín Martínez de Bustos, desposó a Ambrosio Martínez de Bustos, viudo de doña Ant.<sup>a</sup> de Martos. de la p.<sup>a</sup> de S. Andrés con doña Michaela de Arauz hija de don Ant.<sup>o</sup> de Arauz y de doña Magdn.<sup>a</sup> de Urbita y nabas, mi feligresa, aviendo precedido las amonestaciones y mt.<sup>o</sup> del Sr. Probisor ante Diego Altamirano sufh.<sup>a</sup> en dos del dcho. mes y año. fueron tet.<sup>s</sup> D. Ju.<sup>o</sup> Chrisóstomo de nabas y D. Jh.<sup>o</sup> de Carabajal y D. Ju.<sup>o</sup> de torres. fué en mi presencia. El Ldo. Fran.<sup>co</sup> de Cuenca (Al margen: Veláronse en San Andrés).

(Archivo parroquial de Nuestra Señora de las Angustias de Granada.—  
Libro 1.<sup>o</sup> de Desposorios—1610—53—fol. 370, v.<sup>o</sup>).

## APÉNDICE VI

### NOTA RESUMEN DE LA ESCRITURA DE VENTA DE UN CARMEN A AMBROSIO MARTÍNEZ Y MICAELA DE ARAUZ. <sup>29</sup>

En siete de Junio de 1653 se firma por el notario Miguel de Aguilar la escritura de venta de "un carmen con su casa en el Paso del Fargue con su guerta, viña y olivar con siete basos de tinajas dentro de la casa... [lindante] con el camino Real que ba a el lugar de güetor de santillana y con vereda y callejón del fargue, camino que bá al lugar de biznar que venden Manuel López, ortelano y casero v.<sup>o</sup> desta ciudad de Granada a la collación de san Andrés y Sebastiana Pérez su muger... a Ambrosio Martínez, maestro en el arte de pintar y doña Micaela de Arauz su muger vecinos desta dicha ciudad en precio de... nobecientos ducados [presentándose] Domingo Fernández de ayala B.<sup>o</sup> desta dha. ciudad a la collación de santo Matias como su fiador... siendo testigos Joseph Gabriel de abila y Diego Aniceto de herbás y Juan Pedro Maroto b.<sup>co</sup> de Granada."

---

<sup>29</sup>. Debo el conocimiento de este documento y el del apéndice siguiente, a mi querido amigo y maestro D. Antonio Gallego y Burín.

El día 8 tomó posesión de esta hacienda ante el dicho notario y el alguacil Pedro Carrizo, siendo testigos Domingo Fernández de Ayala, Don Diego Altamirano y Pedro Francisco.

(Archivo de la Casa de los Tiros de Granada.—Legajo 1 de artistas).

## APÉNDICE VII

### PAGO POR EL TRIBUNAL DEL SANTO OFICIO DE UNOS SAMBENITOS A AMBROSIO MARTÍNEZ

Nos los inquisidores... mandamos a don Juan Blanco Idalgo Receptor deste St.º off.º que de los maravedises que passasen en nuestro poder... deis y entregueis por cuenta dellos a Ambrosio Martínez maestro del arte de pintar dos mil setecientos y nueve Reales de bellón que le mandamos librar por el trabajo y costo de seiscientos y dos sambenitos que ha fabricado de pintura y Rotulado por ntr.º mandado a presio cada uno de quatro reales y medio... hho. en Granada en veinte y ocho días del mes de Junio de mil y s.ºs. y cinqt.ª y nueve años.—Don Ant.º de Aiala Verganza—Don Juan Marín de Rodezno.

Digo yo Ambrosio Martínez de bustos maestro de el arte de la pintura que e rrecebido de el Sr. Ju.º blanco hidalgo receor de este St.º off.º los dos mil y setecientos y nuebereales contenidos en el mandamiento destotra parte, en Granada a beinte y ocho de Junio de mil y seiscientos y cinquenta y nueve años.—Ambrosio Martínez de Bustos.

(Archivo de la Casa de los Tiros de Granada.—Legajo 1 de artistas).

## APÉNDICE VIII

### VEJAMEN QUE SE HIZO CON MOTIVO DEL CERTAMEN POÉTICO CELEBRADO EN GRANADA A LA INAUGURACIÓN DEL TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS. 3º

Apolo me tenga de su mano çurda para entrar en la peor Poesía, porque a tantos disparates les quisiera dar una mano çocata. El primer

---

3º. Este vejamen es de suponer será obra del secretario del certamen D. Alonso Alvarez de Bohorques y Girón; Marqués de los Trujillo. V. Nota 25.

lugar de esta Moxiganga Poética lo llevó un yerno, que es el señor Nicolás Antonio Sánchez, persona que tiene un ojo austriaco, porque es befo; pero, apenas lo vió el Certamen, quando me dixo: Mira que no es esse el autor del Assumpto si no su suegro, alias, el señor Ambrosio Martínez de Bustos, un poeta que el vulgo dice que es todo gordo, y no es sino todo menudo. Es famoso Pintor, pero como tiene tantas injundias, no pinta con azeite, sino con manteca. Cada pintura suya es un muy buen original, más su carne una muy buena copia. En su pança se puede pintar un Mapa, y en sus espaldas una India. Para encarnar sus pinturas le ofrecen sus tablas muchos colores, pero él tiene más carne que ay en las tablas. Dicen todos que escribe delgado, y es que no puede escribir de gordo. Y, en fin, a escrito la peor poesía, y sus versos están rematados en ochocientos y ochenta y ocho quartos y medio, que no ay quien diga más.

(Al final de la composición de Ambrosio Martínez se insertan estas poesias :

Ambrosio al premio tan bordos  
Oy tan fornidos lagartos.  
Que siempre los gordos quartos  
Se va a los quartos gordos.  
No gozaste de lo amargo,  
Mirado a buena razón,  
Pues en esta pretensión  
Has salido con un cargo).

## APÉNDICE IX

### DEFUNCIÓN DE AMBROSIO MARTÍNEZ DE BUSTOS

Ambrosio Martínez, marido de doña Micaela de Arauz, se llebó a enterrar al convento de Sr. San Antón Abad a 26 de setiembre de 1672. otorgó su testamento ante Salvador Frac.º de Molina escribano del n.º de esta ciudad, su fha. en 23 del dho. mes y año: mandó las misas que parecieren a sus albaceas, sin espresar alguna: Albaceas el m.º Agustín martínez de Bustos, beneficiado de Ntr.ª Sr.ª de las Angustias y Gregorio Martínez sus hermanos y la dicha su muger. herederos sus hijos.

(Archivo parroquial de la Magdalena de Granada.—Libro 6.º de Entierros, fol. 360).

## APÉNDICE X

### DEFUNCIÓN DE AGUSTÍN MARTÍNEZ DE BUSTOS

El maestro Agustín Martínez de Bustos, Beneficiado de esta iglesia murió domingo cinco del mes de enero de mil y seiscientos y setenta y seis y se enterró martes siete del dicho mes y año. Otorgó su testamento ante fernando de Montalbán y su fecha en tres de Enero del dicho mes y año nombró por Albaceas a don Joseph de Almarsa Cura desta Iglesia y a Gregorio Martínez su hermano y heredero... mando quinientas misas. tocaron a esta iglesia trescientas y setenta y cinco y el noventa y cinco.

(Archivo parroquial de Nuestra Señora de las Angustias de Granada.—Libro 9 de Entierros. fol. 277).

## APÉNDICE XI

### DEFUNCIÓN DE DOÑA MICAELA DE ARAUZ

Doña Micaela de Arauz, biuda de Ambrosio Martínez, de esta parroquia, murió en ella en quatro de maio de seiscientos y setenta y seis y se llevó a enterrar al convento de Sr. S. Antón Abad donde se mandó enterrar por su testamento y poder para el que dió a ju.º López de Molina el menor, alte J.º Lobo, en veinte y siete de Abril del dicho año y mandó cien misas y albaceas dicho. Ju.º López y Juan López de Molina su padre y a doña Juliana Martínez y por herederos sus hijos.

(Archivo parroquial de S. Gil de Granada.—Libro 7.º de Entierros, fol, 248, v.º).

Jigo yo Ambrosio Martínez de vuestro maestro de  
el arte de Capintura que en el día del S. J. en  
Blanca si da yo mejor de estos años fice los dos  
mil y setecientos y nueve reales contenidos en  
el mandamiento de esta parte engranada de  
interpacho de junio de mil y seis cientos y cin-  
cuenta y nueve años

Ambrosio Martínez  
de vuestro

Firma del cuadro del  
Museo La Santísima  
Trinidad.

Ambrosio. f.

Ambrosio Martínez  
Bustos

Firma correspondiente al apén-  
dice VI.

#### NOTA

Impreso ya el trabajo sobre Ambrosio Martínez de Bustos, hemos podido reunir algunos datos más, que, aunque sin modificar nada lo dicho anteriormente, estimamos de interés suficiente para no retrasar su publicación.

La nota de más importancia es la que nos proporciona una descripción de las Fiestas del Corpus Christi de Granada de 1661 <sup>1</sup>. Uno de los artistas que intervienen en la pintura de los lienzos destinados al adorno de los altares que se levantaron en la Plaza de Bibarrambla, es Ambrosio Martínez, que lo hace juntamente con Miguel Gerónimo de Cieza y Atanasio Bocanegra, confirmándonos así su relación con ambos pintores, en otra parte indicada. Su intervención en lo decorativo, señalada al hablar de las Inmaculadas, queda también confirmada con este texto, que a la vez constituye una buena muestra de su popularidad: "De Ambrosio —dice— se admiró la diestra mano, —Que es destos siglos el segundo Cano."

Además de esto podemos agregar al catálogo dos Inmaculadas más: una, repintada y muy deteriorada, conforme al tipo de las del Museo de Granada, existente en la Iglesia de S. Matías de dicha ciudad; y otra, pequeña, en la Iglesia de Santo Domingo, de allí mismo, que corona el retablo de la tercera capilla de la izquierda; esta última recordando bastante la de S. Andrés, aunque más movida y rica de composición.

Por último podemos anotar la referencia a otra Inmaculada de paradero desconocido que en 1883 figuró en una exposición de Arte Antiguo, celebrada en Granada. Era cuadro de gran tamaño y propiedad de D. Juan Olmedo Palencia <sup>2</sup>.

<sup>1</sup>. Juan Antonio de la Vella. *Carta en respuesta de otra de D. Bartolomé de Victoria en que me pide le haga relación de la Fiesta desta muy noble y nombrada ciudad de Granada celebró al Santísimo Sacramento, en este año de 1661.*—Granada.

<sup>2</sup>. Catálogo de la Exposición de Arte Antiguo, celebrada con motivo de las solemnes Fiestas del Santísimo Corpus Christi.—Granada 1883.



GRANADA. MUSEO DE BELLAS ARTES.—INMACULADA.



GRANADA. (PROPIEDAD PARTICULAR).—INMACULADA.



INMACULADA DE ALONSO CANO EN LA CATEDRAL DE GRANADA.



GRANADA. IGLESIA DE S. CECILIO.—INMACULADA.



GRANADA. IGLESIA DE S. ANDRÉS.—INMACULADA.



GRANADA. CASA DE LOS TIROS.—INMACULADA.



MOTRIL (GRANADA). IGLESIA MAYOR.—INMACULADA.



GRANADA. CONVENTO DE STA. ISABEL LA REAL.—S. FRANCISCO.



GRANADA. CONVENTO DE LA ENCARNACIÓN.—SANTA CEÑA.